



VANGUARDIA

diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo



Año II

Valencia 25 de septiembre de 1937

Núm. 272 (542)

**Al Comisario, alma de nuestro Ejército
le corresponde un papel fundamental
en la preparación de la victoria**

EL Ejército Popular ha de estar en condiciones de asestar al adversario los golpes de la derrota definitiva. Para ello debe perfeccionarse, ser cada día mejor que el anterior, dominar la técnica, ser un potente ejército para el que no tenga secreto la técnica militar. Esto, sin embargo, no quiere decir que sólo haya de capacitarse y mejorarse militarmente. También ha de hacerlo políticamente: Endureciendo su moral combativa, aumentando su odio al invasor, y sabiendo cada vez mejor los motivos por qué se lucha y por qué se está en un ejército.

Siendo en resumen un perfecto soldado del Ejército del Pueblo, que combate mejor, porque sabe lo que le espera con el triunfo, tanto como lo que le esperaría en una hipotética derrota.

Nada ni nadie hará retroceder a un Ejército colectivamente seguro de las razones que le llevan a luchar. Nada ni nadie, tampoco, podrá frenar el impetuoso avance de un soldado de nuestro Ejército convencido de los motivos que le impelen a luchar, tanto como confiado en la seguridad de las órdenes recibidas.

El comisario ha de forjar estos hombres y este Ejército. Templados ambos en la lucha; seguros del triunfo; disciplinados y heroicos a la vez, nada podrán contra ellos las tropas invasoras.

Nuestro ejército, el que ha forjado el pueblo español, es el de Pozoblanco, el de Guadalajara, el de Brunete.

Es el Ejército que destruye los intentos de avance de las divisiones italianas en el Norte, y es el Ejército que avanza triunfal en el Alto Aragón.

¡Es el Ejército de la victoria!

Tú, comisario, debes hacerle cada día más firme, más dispuesto a la ofensiva, más disciplinado.

Haciéndolo, ganas la guerra.

**¡Nadie podrá detener el avance del
Ejército que ha forjado el pueblo es-
pañol para defender su independencia!**

Reclutas del 30, ¡SALUD!

En estos días os incorporáis a las unidades del glorioso Ejército popular, lo cual es para vosotros motivo de orgullo y de satisfacción.

Sois vosotros los últimos soldados que figurasteis en el ejército de los Borbones. Conocéis, por tanto, el despotismo y la podredumbre de aquel ejército. Pues bien, ese despotismo y esa podredumbre quieren establecer los generales, jefes y oficiales que en julio de 1936 se alzaron contra la República. Para ello, para restablecer aquellos vicios y aquellas bajezas que vosotros contemplasteis de cerca, no han vacilado en vender el suelo de nuestra amada patria a ejércitos extranjeros. No han reparado tampoco en verter a raudales la sangre de miles de españoles, para restaurar en el Ejército las bofetadas de los sargentos y las orgías y las conspiraciones de los cuartos de banderas. Por eso



vosotros venís dispuestos a combatir, para impedir que vuelva tanta indignidad.

Al sumaros hoy a las filas de nuestros combatientes hallaréis un Ejército totalmente distinto de aquel que conocisteis y que anhelabais abandonar. Encontraréis unos mandos, que no os humillarán con su trato, sino que os aconsejarán como compañeros. Y encontraréis unos comisarios que serán vuestro norte y vuestro guía y que con su cariño fraternal, su confianza en el triunfo y su serenidad en el peligro harán que, cuando hayamos derrotado al fascismo y tengáis que reintegraros a vuestros puestos de trabajo, añoréis con alegría los días que permanecisteis en las filas del heroico Ejército popular.

¡Salud, pues, camaradas de la quinta de 1930!

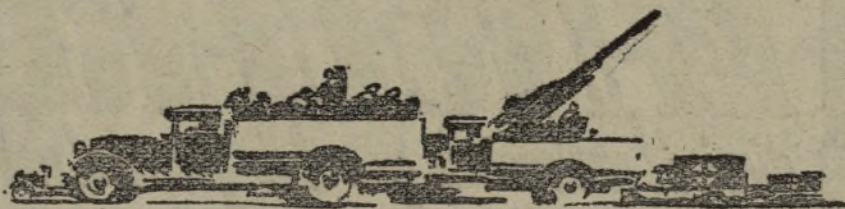
Ayer servisteis con pena a la nefasta dinastía borbónica y a su cohorte de explotadores y tiranos.

Hoy vais a servir con alegría a la República popular y democrática y a conquistar la felicidad y el pan de vuestros hijos.

¡Viva el Ejército popular!

¡Viva la República!

¡Viva España!



COLABORACION

Las Escuelas Populares de Guerra

Uno de los problemas más difíciles de resolver en esta guerra, que el fascismo internacional, apoyado por unos españoles traidores a su patria nos ha impuesto, es el de crear los cuadros de oficiales y jefes que dirijan técnicamente a la masa entusiasta y consciente de combatientes por la libertad y por la independencia.

Los antiguos mandos, en su mayoría, se sublevaron contra el Gobierno del Frente Popular, representación genuina del pueblo. Los jefes y oficiales adictos a la causa del pueblo que no sufrieron la influencia de los resultados de una política de casta dentro del Ejército, eran insuficientes para dirigir una guerra que, a través del tiempo, había de convertirse en guerra con todos los elementos materiales modernos. Nuestro Ejército surgía en medio de una lucha cruenta. El enemigo era superior en dirección y material. Lo segundo, dentro de las dificultades que la incompreensión de los regímenes democráticos nos imponían, era de fácil solución. Lo primero, tan necesario para ser efectivo nuestro Ejército, se presentaba preñado de dificultades. El tiempo se echaba encima, y hubo necesidad de crear Escuelas de preparación militar.

Con todos los inconvenientes y anormalidades que tuvieron al principio, cumplieron su misión. Hoy, corregidos los errores, teniendo derecho sólo los combatientes a estudiar en ellas, pudiendo volver a las brigadas donde salieron elegidos por sus compañeros por ser los mejores, puede y debe dar un rendimiento grande.

En las Escuelas se impone una disciplina nueva, basada en la comprensión y en la conciencia del deber.

Los conocimientos que se adquieren, en el corto plazo de estancia en la Escuela Popular de Guerra, los hace aptos para dirigir, no sólo secciones, sino incluso compañías. Es maravilloso el entusiasmo que ponen en el estudio, pues están completamente convencidos de que un técnico vale por diez entusiastas antifascistas.

El Ejército será lo que las Escuelas Populares de Guerra sean. Acatando la disciplina, exaltando el sentimiento por nuestra justa causa, adquiriendo los conocimientos del arte de la guerra, nuestros oficiales del Ejército popular serán la base más sólida de la victoria.

El comisario de la Escuela Popular de Guerra número 3

Deberes

comunes a tanques e infantería

Estos son:

Primero. Ser puntuales en la llegada a los puntos previstos. La puntualidad ahorra tiempo y errores.

Segundo. Ambos mandos interesados deben ponerse de acuerdo respecto a todos los detalles de la operación.

Tercero. Poner ambas Armas el mayor empeño posible en satisfacer los recíprocos apoyos que han de prestarse.

Cuarto. Adelantarse a los deseos de cada Arma, adviniéndolos.

Quinto. Observarse continuamente durante el combate.

Sexto. Ser rápidos y audaces, aprovechando las menores variaciones y errores del adversario.

Séptimo. Esforzarse, por ambos lados, en suavizar las recíprocas relaciones.

Octavo. Suplir con buena voluntad y gran deseo de quedar a gran altura, todas las deficiencias que el cálculo no haya previsto o la realidad desbarate.

La solidaridad chilena

El pueblo chileno se levanta contra la maniobra del delegado en Ginebra

Se sabe de Santiago de Chile que la noticia de que el delegado de Chile en la Sociedad de Naciones, Sr. Edwards, había tratado de negociar el voto de su país en la reelección de España para el Consejo de la Sociedad de Naciones a cambio de determinadas concesiones favorables a los refugiados en la Embajada de Chile en Madrid, ha causado gran emoción en la opinión pública chilena.

El Frente Popular chileno se moviliza

El ministro de Relaciones Exteriores dicta órdenes terminantes

Los jefes de los partidos del Frente Popular visitaron al ministro de Relaciones Exteriores, ante el cual se hicieron intérpretes del estado de indignación popular que existía contra el Sr. Edwards. El ministro ofreció dar instrucciones terminantes a la delegación para que no se ligasen ambas cuestiones y que la delegación de Chile votase la reelección de España. Al conocerse de que a pesar de dichas instrucciones formales del Gobierno el Sr. Edwards ha votado en contra, se ha creado un gran ambiente de protesta.

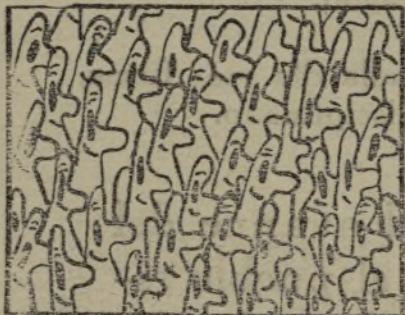
Desobedece el delegado

Los estudiantes, al frente de la protesta

Los estudiantes han acordado declarar una huelga general como adhesión a la España republicana. Han vuelto a reunirse los jefes de los partidos del Frente Popular, acordando acusar al Sr. Edwards de haber desobedecido las órdenes telegráficas del ministro de Negocios Exteriores y pedir una satisfacción por la ofensa que representa la actitud del señor Edwards. El ministro de Negocios Exteriores ha manifestado que la responsabilidad del voto contrario a España correspondía exclusiva y personalmente al señor Edwards, que deberá dar explicaciones públicas de su conducta.

Este incidente amenaza tener graves repercusiones en la política interior. Los grupos parlamentarios de la oposición han anunciado una interpelación, para plantear a fondo el asunto.

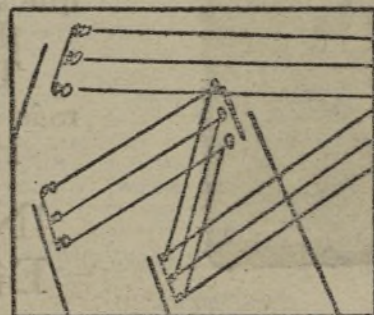
¡SENSACIONAL! ... Por Del Arco



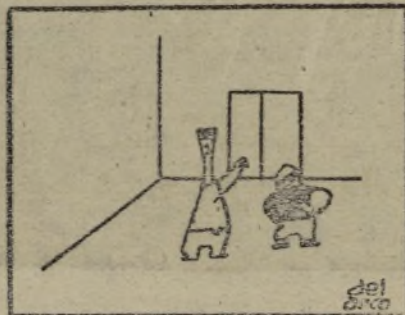
Esto, aunque parezca mentira, y parece mentira, verdad? son sonrisas, ranchas sonrisas esperando al "duce".



Este giro son ojos alertas de quienes vigilando; siempre parece verdad? ¿O es mentira?



Y después de conmover al mundo con el dicho: "¡Bueno, Adolfo, menos cohal! ¡Me devuelves o no me devuelves los dos áureos que te presté en Venecia?..."



Hoy a eso de "al fin salos", Benito dice: "¡Bueno, Adolfo, menos cohal! ¡Me devuelves o no me devuelves los dos áureos que te presté en Venecia?..."



REGLAS DE ARTE MILITAR

LA OFENSIVA



El comisario en la preparación y durante el combate ofensivo

Por JOSE LAIN

II

La mayoría de los comisarios entienden su función durante las operaciones de una manera un tanto simple. Nuestro lema "el primero en avanzar, el último en retroceder", lo interpretan en el sentido de que no han de ser más que soldados que dan ejemplo de abnegación y heroísmo. Pero el comisario es más que un soldado: es un jefe —el jefe político de su unidad— responsable, juntamente con el mando militar, de todo lo bueno y malo que en la misma ocurre. Por ello su misión no es tan simple como la del soldado.

Quizá por sentirse el comisario más soldado que jefe, durante el combate, se da el caso frecuente del abandono del trabajo colectivo en el curso de las operaciones. Y esto es un craso error. Es precisamente entonces, en las operaciones, cuando más fuertes han de ser los lazos entre los comisarios de todas las categorías. Los partes de los comisarios de batallón, brigada y división han de ser diarios, dando cuenta de las incidencias de la jornada, dificultades encontradas y modo cómo se han resuelto o pueden resolverse, hechos reprochables y heroicos, funcionamiento de los servicios, trabajo de los comisarios en orden a estos problemas, etc. Asimismo, el comisario de batallón se reunirá cada día —primeras horas de la noche, cuando la tranquilidad sobreviene— con sus delegados de compañía; los comisarios de brigada harán lo mismo con los de batallón; los de división con los de brigada, y los de Cuerpo de Ejército con los de división. Naturalmente, no siempre será ello posible, pero ésta será la línea general, que habrá de aplicarse en la medida que las circunstancias lo autoricen. En resumen: trabajo colectivo acentuado, a fin de conservar la dirección de los comisarios como tales en el curso de la operación.

Otro problema a resolver es el del lugar que ocupan los comisarios durante el combate. Aunque no pueden sentarse principios rígidos, podemos dar las siguientes normas generales: al comienzo de la operación, el comisario de brigada estará con el batallón que primero haya de tomar contacto con el enemigo, o bien con aquel que menos confianza le inspire de que va a cumplir los objetivos señalados. Igualmente, el comisario de batallón estará con la primera de sus compañías que entre en fuego o con aquella que menos confianza inspire. Únicamente podrán estar los comisarios en los puestos de mando cuando la operación haya comenzado a la hora señalada y se efectúe sin novedad. No podrán quedarse allí si su fuerza respectiva contiene el avance o "chaqueta", si avanza demasiado despacio, si pierde la dirección en el ataque o no se lanza al asalto de las trincheras enemigas inmediatamente después del cese de la preparación artillera o de que los tanques hayan logrado sus objetivos.

Es también de gran importancia la actitud de los comisarios en el momento del "chaqueteo". Por regla general, se lanzan pistola en mano para contener la desbandada, y mientras tanto se pierde la posición, con lo que se sale ganando poco. Es preciso que el comisario de batallón se ocupe de emplazar alguna arma automática que contenga el avance enemigo, mientras se salva lo más difícil de la si-

tuación, corriendo a cargo del comisario de brigada la tarea de hacer volver a sus posiciones a los huidos.

Atención especial merecerá al comisario de batallón la compañía de ametralladoras, sobre todo en el momento en que nuestros soldados se disponen al asalto de las trincheras enemigas, debiendo en buen número de casos controlarla personalmente.

Una vez conseguido el objetivo, habrá de preocuparse el comisario de la rápida fortificación de la posición conquistada,



de su pronto enlace telefónico con el puesto de mando, del aprovisionamiento de víveres y municiones, de la evacuación de heridos y enterramiento de los muertos.

En este período de calma relativa es cuando el comisario se preocupará, a través de charlas cortas, de elevar la moral de los soldados, sobre la base misma del mismo combate, destacando sus partes buenas y a los hombres que se hayan distinguido, así como los lados débiles, exponiendo las causas y el modo de evitar sus repeticiones. Asimismo organizará la propaganda en el campo faccioso.

Los comisarios deben también tener muy presente que en cualquier fase de la batalla están obligados a suplir las indecisiones de los mandos militares, asegurando el normal desarrollo de las operaciones, de acuerdo con las órdenes recibidas del mando superior.

Sin que consideremos agotado el tema, van arriba expuestas las tareas fundamentales de los comisarios en la preparación de las operaciones y durante la batalla. En otra ocasión iremos ampliando cada uno de los puntos aquí esbozados, experiencia de los combates de este último período.

(De "El Comisario", revista político-militar del Comisariado General de Guerra.)



Al marchar hacia el enemigo, el combatiente debe recordar lo siguiente: Los lugares que ocultan a los tiradores, en su marcha a pie, de la vista y disparos enemigos, es mejor cruzarlos al paso, aprovechando el tiempo para el descanso; los lugares donde hay pequeños refugios (montículos, arbustos, hierba, ceneno, etc.), se cruzan arrastrándose; los que ocultan al hombre parado hasta el pecho, poniéndose a gatas, y los terrenos completamente abiertos, corriendo.

Al cruzar el terreno, corriendo o arrastrándose, es necesario pararse de vez



en cuando para descansar, eligiendo lugares ocultos de la vista y disparos del enemigo (arbustos aislados, montículos, hoyos, trincheras, etc.). Al correr, agacharse algo, lo que aumenta la velocidad de la marcha y disminuye el blanco ofrecido al enemigo. Después de la carrera conviene tornar a arrastrarse, aprovechando para ello el terreno favorable (hierba alta, arbustos, zanjas, etc.).

Para correr hacia la nueva posición se deben aprovechar ampliamente los momentos en que el fuego enemigo se debilita o pasa a otros sectores, así como también cuando estallan nuestros proyectiles y el enemigo es atacado por nuestras ametralladoras. Cada tirador y ametrallador debe recordar que el fusil ametrallador tira por ráfagas de 5-7 cartuchos, que entre las ráfagas se aprovechan para mejorar la puntería los intervalos iguales a 5-10 segundos; tiempo que hay que aprovechar para saltar de un abrigo a otro.

Para descansos temporales y para el tiro (donde ordene el comandante del pelotón) se aprovechan ampliamente los hoyos de toda clase, los montículos y, en primer lugar, los embudos de los proyectiles (evitar los embudos que huelan a sustancias venenosas).

Los combatientes deben comprender la diferencia entre la parada para el tiro y la parada para el descanso. Para el tiro se elige un lugar, desde el cual se vea al enemigo y se pueda tirar contra él; y para el descanso, un lugar que suministre abrigo, no sólo de la vista, sino también del fuego enemigo.

Durante el movimiento puede ser utilizada la pala para aumentar los abrigos (profundizar la zanja, agrandar el montículo) en los lugares elegidos para el descanso y, especialmente, en aquellos desde donde se hará fuego. La pala, no sólo defenderá al combatiente de las balas enemigas, sino que prestará ayuda a los combatientes que avanzan tras él, porque los que van detrás utilizan los abrigos ya contruidos. No obstante, el atrincheramiento del combatiente, en la ofensiva, no debe retardar la velocidad de ésta.

No es raro hallar en la ofensiva un terreno donde, en una extensión de centenares de metros, no haya ningún abrigo que pueda ser aprovechado para el descanso. En tal terreno, para cambiar de sitio, se debe aprovechar toda ocasión en que se distraiga la atención del enemigo (la explosión del proyectil, un fuego intenso de ametralladoras, la ayuda al vecino, etc.). Durante la ofensiva, en un terreno de éstos, para ocultar los movimientos, se usan con frecuencia las cortinas de humo.

¡Combatiente, aprende a no perder la dirección de la marcha en medio del humo, a conservar el contacto con el comandante, a no alejarse de la ametralladora (al ametrallador, hallar su pelotón)! ¡Al ser lanzado el humo, apresúrate en tu avance!

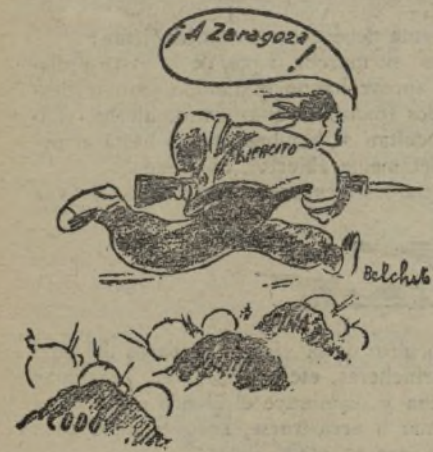
La ofensiva del pelotón bajo la protección del humo, o con el apoyo de tanques y artillería poderosa, se realiza, como regla, sin interrupción, a marcha forzada o a largas carreras de todo el pelotón. Sin embargo, también en estos casos los combatientes deben estudiar atentamente el terreno, para, en caso necesario (el humo se disipó, etc.), saber hallar rápidamente y aprovechar el abrigo o la posición de fuego. Al avanzar por un terreno descubierto, el combatiente siempre debe tener en cuenta que el enemigo lo vigila; por esto, para escapar a la acción de la bala, necesita burlarlo con sus acciones.

La astucia y la habilidad disminuyen el peligro de recibir balazo.

Esto explica que los combatientes viejos y experimentados eviten las balas enemigas, soporten decenas de combates, y que los jóvenes, inexpertos a menudo, perezcan en el primer encuentro.

¡Combatientes, aprended las estratagemas y astucias de guerra para vencer al enemigo con menor sacrificio de sangre!

El Ejército Popular sigue cubriéndose de gloria en los frentes ¡Viva la independencia de España!

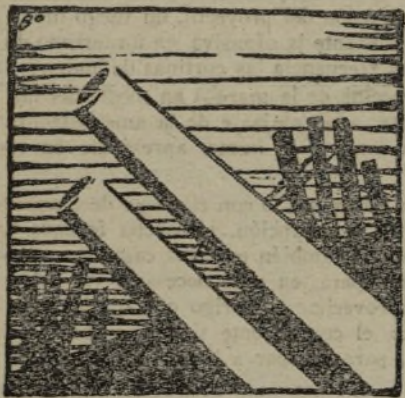


Ayer, en los frentes

Avances victoriosos en El Este

Los soldados del Ejército popular han demostrado de nuevo su capacidad ofensiva en el Alto Aragón. Los pueblos de Biescas, Escuer y Gavín han caído en nuestro poder, a pesar de la dura resistencia de los soldados fascistas, que no podían retroceder, obligados por sus jefes a una inútil resistencia.

Sus formidables fortificaciones no han sido nada frente al brioso empuje de



nuestras fuerzas, para quienes no debe haber obstáculo en su ofensiva.

En esta operación hay un hecho de mucha más importancia que los mismos puntos conquistados. Es el de que se cumplieran rigurosamente todos los objetivos señalados por el mando. Esto demuestra el grado de perfección que ha alcanzado nuestro Ejército y que se comporta como tal, poniéndose en condiciones de lograr la victoria total sobre el invasor.

Para vencer la heroica resistencia de los combatientes del Norte, la aviación y emiga ametralla sus propias líneas

El invasor continúa presionando con todas sus fuerzas en el Norte. Artillería,

aviación y marina de guerra colaboran en la preparación de los ataques.

Nuestros soldados resisten heroicamente, a pesar de todo, hasta el punto de que el enemigo ha sido obligado a ametrallar sus propias líneas para lograr que sus fuerzas se lanzasen al ataque.

Un número enorme de bajas ha sido el resultado de estos combates, en los que el enemigo ha perdido centenares



de hombres, para lograr sólo una ligera rectificación de doscientos metros.

Los valerosos soldados del Ejército del Norte, que en estos momentos escriben páginas inolvidables de la historia, están enseñando al invasor de lo que es capaz un pueblo que lucha por su independencia.

Con fuego de fusilería se logró derribar un trimotor enemigo.

Bombardeo eficaz de la fábrica de armas de Toledo

La artillería ha lanzado mil granadas rompedoras sobre la Fábrica de Armas de Toledo. El bombardeo duró cinco horas, y se incendiaron y destruyeron algunos edificios de la factoría.

En los demás frentes

Cañoneo enemigo en el Sur. La aviación fascista bombardeó nuestras posiciones. Sin novedad en Levante y Centro.

Derribados: seis. Se hicieron bastantes prisioneros en el Norte y Este.

Nuestra "Gloriosa"



Bombardó una concentración de camiones en la carretera de Fuenteovejuna, logrando incendiar tres y ametrallando los restantes.



SANIDAD de GUERRA

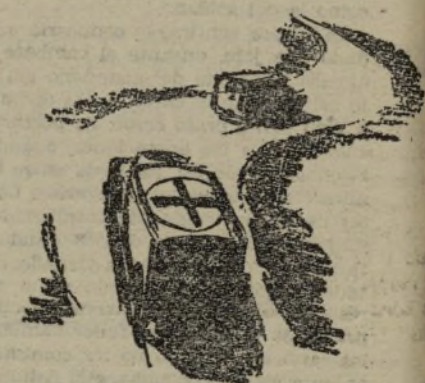
EL PALUDISMO

En algunos de nuestros frentes se han dado bastantes casos de paludismo, especialmente en la tercera división y en el III Cuerpo de Ejército. Del órgano de la tercera división reproducimos el siguiente artículo sobre tan interesante tema:

"El paludismo lo produce un animal microscópico que se multiplica y desarrolla en la sangre. La entrada en el hombre ha de hacerse por picadura de un mosquito (anopheles), que haya picado a un enfermo de paludismo. Se precisan, pues, dos factores para la producción del paludismo, y si no hay mosquitos, no hay paludismo, como si no hay ningún enfermo palúdico no se produce el paludismo, por muchos mosquitos que haya. La lucha antipalúdica consiste, por ello, en acabar con los mosquitos o en acabar con los palúdicos; o, mejor, combatir a unos y otros al mismo tiempo.

Contra los mosquitos se lucha desecando las charcas y pantanos donde se desarrollan sus crías, dando desagüe a las trincheras para que la lluvia no produzca embalses en ellas; se lucha también contra los mosquitos enterrando las basuras, restos de comidas y construyendo letrinas en las posiciones; de esta forma no se entretienen ni multiplican los mosquitos, que

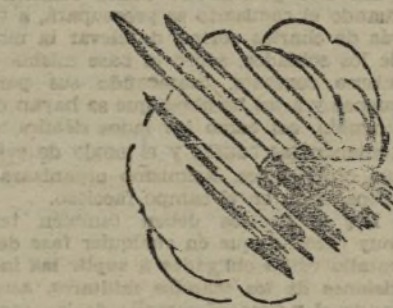
Corrientemente, en cuanto al enfermo le desaparece la fiebre, se cansa de continuar tomando quinina, y lo que pasa es que el hematozario no muere, sino que queda adormecido y se reaviva dentro de



la misma temporada o en la del año siguiente, y entretanto sirve de vivero a los mosquitos.

En cambio, el palúdico que hace todo tratamiento se cura y no tiene recaídas, sirve de pasto a los mosquitos.

El médico y el practicante del batallón son el más eficaz luchador antipalúdico, obligando a efectuarlo en su totalidad al enfermo, y administrando ellos personalmente la quinina."



al igual que las moscas se desarrollan y viven al amparo de las basuras.

El segundo factor, esto es, el enfermo palúdico, es el más importante en el Ejército, y así cuantos menos palúdicos haya, menos focos de paludismo tienen los mosquitos donde tomarlo.

Precisa, que el palúdico se cure para que no sirva de vivero del hematozario, y para que el palúdico se cure necesita hacer un buen tratamiento. Se han dado normas generales en la división, que son las siguientes:

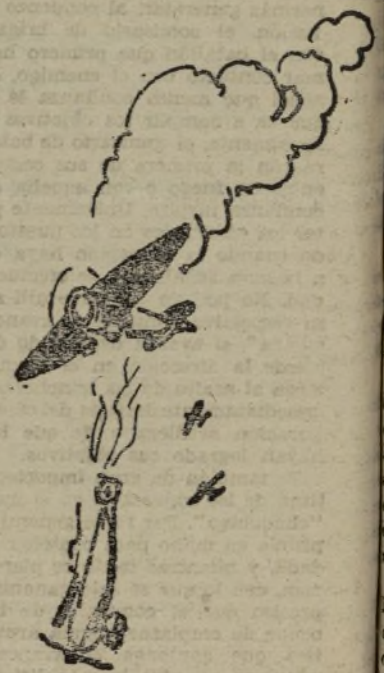
Tratamiento administrado por el médico o practicante en cuatro periodos:

Primer periodo.—Dos gramos de quinina diarios (dos gramos por mañana, con intervalo de media hora) durante siete días consecutivos. Descanso de cuatro días.

Segundo periodo.—Un gramo de quinina diario durante siete días. Descanso de cuatro días.

Tercer periodo.—Medio gramo de quinina cada día durante cuatro días. Descanso de ocho días.

Cuarto periodo.—Medio gramo de quinina durante cuatro días.



Ayuntamiento de Madrid

"La Sociedad de Naciones morirá si se declara impotente de nuevo, como cuando Abisinia fué invadida por los soldados de Mussolini."

LITVINOF

O la S. de N. aplica el Pacto, o se hunde con todo el Derecho internacional

Se ha hablado mucho sobre los sucesivos fracasos del nuevo Derecho internacional, instituido por el Pacto de la Sociedad de Naciones.

En estos estudios, no falta quien ha llegado a la conclusión de que sea Derecho inaplicable y que, por consiguiente, es hora de liquidar las "mohosas ideologías" Wilsonianas.

Conviene, por lo tanto, dejar sentado que no se intente solamente la aulanación del Derecho creado por la Sociedad de Naciones, sino que se trata simplemente de destruir por completo el Derecho internacional.

Las leyes más antiguas, las establecidas más sólidamente, están a punto de ser hechas pedazos, sin que el hecho produzca una sola reacción.

Derecho marítimo

Tomemos, como ejemplo, el Derecho marítimo. Es el Derecho más antiguo, el más venerable.

Desde el siglo VIII existían reglas que regían la guerra marítima. En 1780, Catalina de Rusia dirigió una declaración a las Cortes de Londres, Versalles y Madrid sobre el derecho de bloqueo, exigiendo su codificación, y el 39 de marzo de 1856 esta codificación era un hecho.

En 1925, el asunto del "Lusitania" fué causa determinante de la entrada de los Estados Unidos en la guerra, porque la violación de las reglas del Derecho internacional marítimo parecía intolerable. Ahora bien, ¿qué es lo que vemos ahora en los dos extremos del mundo. Un desprecio completo de estas reglas anteriores de la concepción de la Sociedad de Naciones.

La flota de Franco y sus aliados apresan barcos que enarbolan pabellón británico de otros países, sin que Franco haya sido reconocido como beligerante. Y por este hecho, por no haber sido reconocido como beligerante, estos actos, en Derecho son actos de piratería. Y, sin embargo, no se ha producido ninguna reacción.

Antes de 1914, antes de la Sociedad de Naciones, la reacción hubiera sido inmediata y la Gran Bretaña habría sabido obligar a Franco a que cesara en sus actos de piratería.

Esta misma "flota de Franco"—o sea,

de Italia—dirige en el Mediterráneo la guerra submarina total, hundiendo barcos sin aviso previo y sin recoger a la tripulación.

Crimen internacional, no definido en el Pacto de la Sociedad de Naciones, sino por acuerdos entre naciones y también por el Protocolo de Washington, fecha 6 de febrero de 1922, que firmaron los Estados Unidos, la Gran Bretaña, Francia, Italia y el Japón.

El proceder del Japón, uno de los firmantes

Y he aquí que el Japón viola las reglas más antiguas: las del bloqueo. Se ha declarado un bloqueo por una potencia que, legalmente, no es beligerante, puesto que el Japón niega que haga la guerra a China.

Se podrán multiplicar los ejemplos. Lo que hemos dicho es suficiente, sin embargo, para probar que no es la Sociedad de Naciones, que no es el nuevo Derecho el que tratan de mostrar como no violable, el que desaparece hoy en la tormenta, sino simplemente el Derecho internacional.

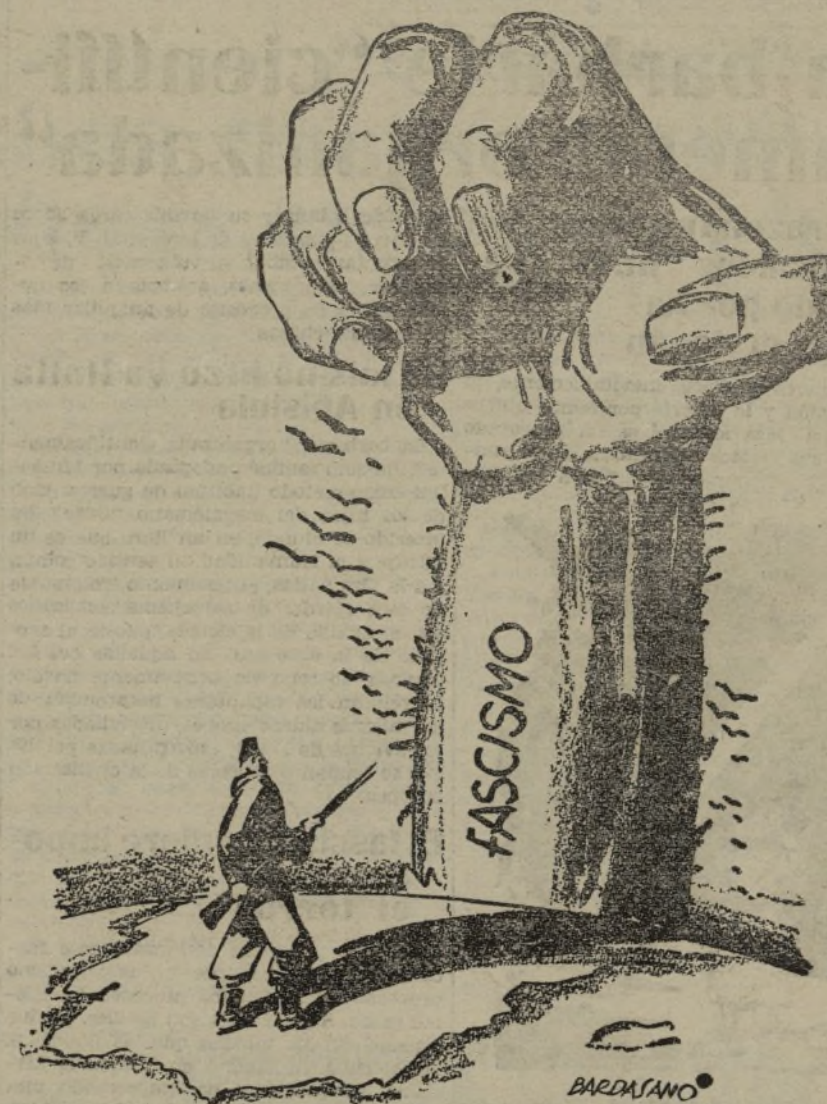
La obra de la guerra total

La "guerra total" está matando no solamente los principios de la seguridad colectiva, sino ese mínimum que representa la tradición común lentamente establecida desde los tiempos de Gracío y de Pundendorff, y las reglas inscritas en los acuerdos de La Haya y otras.

El Derecho antiguo y el Derecho nuevo están íntimamente ligados y son solidarios uno de otro. Al descenso de uno, seguirá necesariamente el descenso o aminoración del otro.

No se puede "hacer la parte del fuego", abandonando el Pacto para volver al Derecho de antes de la guerra.

O la Asamblea XVIII de la Sociedad de Naciones se enfrenta con la situación y vuelve a la aplicación estricta del Pacto, o todo el edificio del Derecho internacional, construido durante siglos, será destruido en las ruinas de la Sociedad de Naciones.



"El generalísimo a dos perras gordas"

Hay personas que quieren hacerse populares haciendo tonterías. Otras, con más estudios publicitarios, predigándose por todas partes. Este último truco ha sido muy explotado. Desde los semianalfabetos pastores, que graban su nombre en todas las partes que se ofrecen a su vista, hasta los magnates, que, en el mismo día visitan una exposición canina, un balneario, un campo de vientos, un banquete y un salón de sesiones cualquiera.

Franco ha querido hacer esto mismo, pero con un método algo más nuevo. Y para ello ha decidido que su efígie se encuentre en todas partes, en la España "nacional". Que lo mismo se le encuentre en un elegante salón, que en un tascucho para falangistas de tercera línea, en una escuela o en un burdel de retaguardia para oficiales.

Su marcial rostro, que recuerda el de los emperadores romanos, tanto como el castellano garbanzo, ha de estar siempre frente a los ojos de los españoles.

Lo malo es que éstos no están muy decididos a ello, y las fotografías y las reproducciones de escayola se apilan en casa de los editores.

Es por esto por lo que (¡Como tradusco!) en A. B. C., de Sevilla, ha aparecido el siguiente anuncio, entre el de un magnífico callicida y el de una robusta pasiega, que se ofrece para lactar angelotes.

"Representantes patriotas hacen falta en todas las poblaciones de España, para vender bustos auténticos del generalísimo para solapa y otros artículos de novedad en propaganda nacional."

Señor Trilles. San Sebastián. ¡Así logrará su deseo! ¡Se vean por todas partes, encima de todos los armarios y colocados en todas las solapas los "auténticos" bustos del caudillo!

Por plazas y plazuelas, sedosos italianos vocerarán:

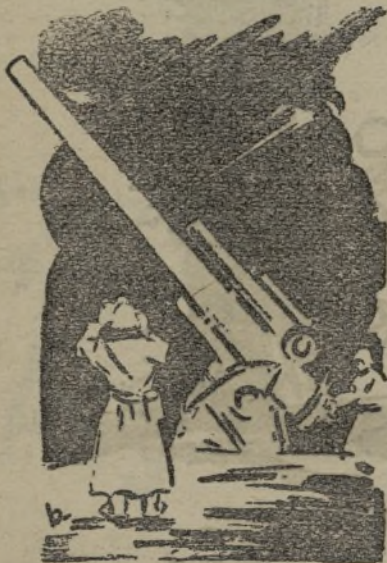
¡Santi, doniti, bariti! Mientras otras voces más castizas y aguardentosas las hacen competencia: ¡El generalísimo a dos perras gordas!



LOS METODOS GUERREROS DEL FASCISMO La barbarie "científicamente organizada"

El "razonamiento" de los técnicos "nazi", seguido por Italia y el Japón

La guerra produce, inevitablemente, la destrucción y la muerte por donde quiera que pasa. Mas siempre se ha procurado limitar sus efectos calamitosos a los campos de batalla, sin extenderlos a la retaguardia de los países contendientes ni sa-



crificar, sin justificación alguna, a la población civil inerme.

Las normas del Derecho internacional han sido, en este punto, bastante concretas. Mas ¿qué son los preceptos jurídicos para el fascismo? Los técnicos militares al servicio de Hitler lo han declarado, con el cinismo en ellos habitual: "Esas normas —han dicho— se cumplían porque no había medios para matar a mujeres y niños en la retaguardia enemiga ni para incendiar sus ciudades y provocar el hambre."

Y toda la brutalidad de su concepto de la civilización se condensa en esta terrible frase: "Afortunadamente, la ciencia ha dado a los pueblos la aviación, que hace posible la guerra total."

Antes fueron Guernica y Durango. Ahora es Nankín

Ese salvajismo apoyado en la ciencia se ha convertido en la segunda naturaleza del fascismo. Aviadores alemanes e italianos destruyeron Guernica, Durango y otras ciudades norteamericanas en nuestro territorio. Fue una "obra de arte" de la ferocidad, una superación del afán destructor. Arrojaron los pueblos, matemáticamente bombardeados por los aviones del crimen. Y éstos descendían, mientras las casas se derrumbaban con estrépito, para ametrallar a los habitantes que huían aterrorizados.

A sangre fría, con saña que ni siquiera puede tener el paliativo de un apasionamiento, los mercenarios del fascismo mataban y herían, de un modo sistemático, a masas indefensas, que buscaban su salvación a lo largo de los caminos.

Con igual rigor, con la misma fría ferocidad, fueron bombardeadas Madrid, Almería, Barcelona, Albacete, Alcalá, Guadalajara... Para el fascismo internacional, toda obra de exterminio es bella en la guerra.

Ahora, con el mismo criterio, el Japón ha emprendido la "hazaña" de destruir Nankín, la gran ciudad china, alejada de los frentes de batalla. Sus aeroplanos han co-

menzado a lanzar su terrible carga sobre los barrios populares de la capital. Y, lejos de intentar encubrir su vulneración de todos los compromisos, anuncia a los demás países su propósito de aniquilar más poblaciones chinas.

Lo mismo hizo ya Italia en Abisinia

La barbarie, "organizada científicamente", ha sido también adoptada por Mussolini como método habitual de guerra. Uno de los hijos del megalómano "duce" ha ofrecido al mundo, en un libro que es un ultraje a la Humanidad, al sentido común y a la Gramática, el testimonio irrecusable de esos alardes de salvajismo, realizados con el auxilio de la ciencia, puesta al servicio de la crueldad. En aquellas odiosas páginas, en tono vergonzosamente frívolo, se relatan las espantosas hecatombes de las miserables aldeas etíopes, incendiadas por los aviones de Italia, ametralladas por los que se llaman defensores de la civilización europea.

El fascismo quiere imponerse por el terror

Las tres potencias declaradamente fascistas, envenenadas por un imperialismo provocador y matonero, proceden del mismo modo. Sus métodos son iguales, porque iguales son los móviles que las impulsan. En Abisinia, en España, en China... El fascismo internacional ha emprendido una ofensiva contra la libertad de los pueblos, contra el derecho de los hombres a vivir con dignidad y emancipados de la tiranía capitalista, creadora y perpetuadora de la miseria de los más en beneficio de los menos.

El soldado debe dominar sus nervios y precaverse contra manifestaciones nerviosas fácilmente combatibles

En estas mismas columnas de VANGUARDIA, el doctor Berman, argentino, trató, hace cuatro meses, de los fundamentales fenómenos patológicos nerviosos que suelen darse en los soldados. No vamos a tratar nosotros de las enfermedades nerviosas de un modo científico.

Queremos decir ahora que entre los fenómenos nerviosos existen una porción de ellos fácilmente evitables, a poco que el soldado sea reflexivo. Cuando la afección nerviosa entra ya decididamente en la patología, constituyendo la serie de manifestaciones psiquiátricas y neurológicas, es el médico el que ha de intervenir y nadie más.

Pero esto se presta a bastantes simulaciones. Y muchas de ellas pueden hacerse necesarias la intervención penal, o de simple admonición del superior.

Las guerras modernas son de resistencia, especialmente, más que de ímpetu primario. En los primeros meses de nuestra guerra si era indispensable ese arrojo, que no tenía otra cosa y que corría el peligro de decaer inmediatamente. Que no se mantenía en tensión, porque hay tensiones que no pueden mantenerse a la larga.

Por el contrario, si necesitamos hacer una guerra larga y dura, son otras condiciones las que necesitamos cultivar y desarrollar. Entre ellas, la de dominar los nervios, la de resistencia nerviosa. Porque vencerá aquel que mejor resista el

La obra económicosocial del fascismo alemán

Un millonario, defensor oficial de los obreros

En ese maravilloso paraíso que se denomina el III Reich existe un flamante organismo llamado Consejo Económico del Tercer Reich. En este organismo figura un tal Thyssen como representante de los intereses de los trabajadores alemanes.

Cualquiera creerá que el tal Thyssen es un obrero, llevado al cargo que ejerce en el Consejo Económico por los propios trabajadores. Pues bien, este individuo es miembro de la U. F. A., del Reichsbank, de los Consejos de Dirección de las minas de carbón de Renania y Westfalia, presidente de la Asociación Internacional de materias primas del Acero, etc., etc. Este individuo, que ocupa todos estos cargos espléndidamente retribuidos, es el representante de los obreros en dicho Consejo Económico.

Había en Alemania una organización denominada N. S. D. A. P., que reflejaba el criterio económicosocial del "nazismo", y en cuyo programa se pedía "una reforma agraria adaptada a las necesidades nacionales y la creación de una ley de expropiación sin indemnización", pero Adolfo Hitler, más tarde, rectificaba este pequeño avance, mediante una declaración, en la que el concepto de "expropiación sin indemnización" sólo debía referirse a la "expropiación de terrenos ilegalmente adquiridos o administrados de manera perjudicial para el bien público". Esto iba, manifiestamente, contra los judíos, tachados de especuladores. El doctor Feder comentó las palabras de Hitler, y dijo que quienes debían ser considerados como "grandes empresarios", con arreglo a la teoría económica del "nazismo", eran

los hombres que administraban la industria pesada: los Krupp, Kirdorf, Abbe, Mannesmann, Siemens y... Thyssen.

Feder, en el programa de la N. S. D. A. P., pedía la estatificación de los trusts. Naturalmente que esto no pudo llevarse a cabo. Podía estatificarse la "gran empresa" de Samuel Cohen, que vendía cordones para los zapatos en la esquina de una calle. Pero el Trust Alemán del Acero, esto ya es otra cosa. Thyssen, a quien hubiera afectado esta disposición, y que representa a los obreros, no tiene prisa y sus representados pueden esperar otra ocasión para mejorar su situación económica.



LA RISA DE MADRID

Eran los días de Talavera —trágica marcha siempre hacia atrás—, Madrid reía como riera en los felices tiempos de paz.

Y esa sonrisa se criticaba como una merma de su valor, y que era ausencia, se propalaba, de facultades de luchador.

Pero el que tales cosas decía daba al olvido la noble hazaña que dió al pueblo, naciendo el día, el cuartel viejo de la Montaña.

Y con canciones de burla y guerra, sin armas casi, con su fe soía, sobre lo picos de la alta sierra paró el avance del traidor Mola.

Llegó noviembre, trágica fecha en que el fascismo también reía, ante la invicta ciudad deshecha, que, en locos sueños, suya era.

Por un momento, Madrid entonces cesó en sus risas, sintió el dolor; y aceros fueron y fueron broncos todos los pechos frente al traidor.

Mas derrotada frente a sus calles la grey facciosa, terca en su empeño, turba de nuevo montes y valles la alegre risa del madrileño.

Ríe su boca con risa fiera mientras su pecho sangre derrama; ríe en los campos del barrio Usera, ríe en Las Rozas y en el Jarama.

Y para mofa de la fanfarria de un falso César, ya paranoico, una sabrosa miel de la Alcarria trueca en acibar Madrid heroico.

Y ante el ataque vil y cobarde de los fascismos concupiscentes, Madrid se agrieta, derrumba y arde; pero es orgullo de los valientes.

Y para aviso de los felices pueblos del mundo que le abandonan, dicen: ¡Yo acuso!, sus cicatrices y engendran odios que no perdonan.

Sufre riendo Madrid heroico; pero en sus risas hay tal virtud, que al dar su sangre, risueño, estoico, borra del mundo la esclavitud.

Santiago L. de Medrano



último cuarto de hora. Y casi siempre es una cuestión de nervios. De saber resistir y saber esperar.

Por consecuencia, es indispensable que al anterior valor dinámico—que nunca, por otra parte, debe desaparecer, atemperado a la disciplina y al orden—sustituya el valor estático, o sea, un valor de permanencia, de resistencia.

Las características de la guerra moderna (trincheras, máquinas automáticas,

grandes preparaciones artilleras) lo exigen.

En otras ocasiones se ha abusado de hablar de la "clásica furia española". Pues bien, a veces, no sólo no es fundamental, sino que es contraproducente. En el sentido de atribuir a la tal furia española la impremeditación y la temeridad, no el arrojo razonado y el heroísmo fecundo. Que esto siempre es verdadero y útil.

ELLOS CONTRA NOSOTROS POR LA CULTURA

El titulado "Boletín Oficial del Estado", que se publica en Burgos, ha insertado, con fecha 15 del actual, una Orden de la Presidencia de la Junta Técnica, en que se dispone el cierre definitivo, a partir del primero de octubre, de los siguientes Institutos Nacionales y Elementales:



Jesús Hernández, ministro de Instrucción Pública, luchador en el frente y en la retaguardia contra el analfabetismo

Astoria, La Teja, La Estrada, Bujeda, Soria, Priego, Tudela, Trujillo, Arévalo, Algeciras, Aracena, Betanzos, Baracaldo, Burgo de Osma, Carmona, Cazalla, Cervera del Río Alhama, Olivas, Fregenal de la Sierra, Guernica, Haro, Cínca, La Robla, Medina del Campo, Medina de Rioseco, Miranda de Ebro, Nerva, Peñaranda, Portugalete, Reinosa, Sanlúcar de Barrameda, Santoña, Tafalla, Toro, Utrera, Vélez Málaga y Villanueva de Lugo.

Además, se ordena, igualmente, la clausura de los Institutos-escuelas de Sevilla y de Málaga.

En el preámbulo de la orden en cuestión, se dice que, como la guerra cuesta



Se desea saber urgentemente el paradero de José Muñoz Martínez, de los batallones de Aviación, que se hallaba en Zuera últimamente. Interesa que comuniquen rápidamente el lugar donde se halla, para saber noticias de un enorme interés.

José Pajuelo Coch, Antonio Megías, Manuel Madriles Garrido, Manuel Montilla Luz, Francisco López Pavón, Francisco Delgado Pérez, Cristóbal Jiménez Ruiz, Pablo Ibáñez Bienes, Juan Ruiz Selma, José Ruiz Selma, Juan Gordón Vera, Antonio Urbano, Miguel Rojo Urbano, Antonio Pérez Gallardo, Juan y Francisco Pérez Gallardo, Salvador Cobos Muñoz, Gaspar García Barrado, Juan García Leiva, Francisco Alcáide Ruiz, Manuel Alcáide Ruiz, Antonio Ruiz Martín, Lázaro Ramírez Jaime, Rafael Palomo Bañarco, Juan Corte Guillet, Juan Santaolalla Toro, Francisco Santaolalla Toro, Cristóbal Agüera Ruiz.

Quien pueda facilitar noticias de estos camaradas debe hacerlo a VANGUARDIA, Cirilo Amorós, 84, Valencia.

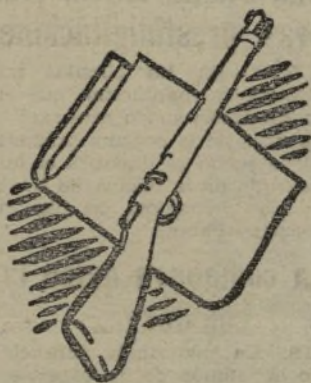
mucho dinero, se ha creído que se imponían economías en el departamento de Instrucción pública.

Casi al mismo tiempo, aparecía en la "Gaceta de la República" una disposición ministerial, relativa a la organización en Valencia, Madrid y Barcelona de cursos semestrales de preparación intensiva en materias de cultura general.

En el mismo número de la "Gaceta" aparecieron otras dos disposiciones de tendencia análoga.

En plena guerra contra el fascismo internacional, la República, a través de su Ministerio de Instrucción pública, y de su ministro, camarada Jesús Hernández, no deja de preocuparse de los problemas culturales. En todos los frentes funcionan escuelas. Apenas es recobrado un pueblo, se envían maestros y se restauran los edificios oficiales.

Sabemos que se vence tanto como por las armas, sembrando ideas y conocimientos en los vírgenes cerebros de la infancia,



que tanto empeño pone en conservar en la ignorancia el fascismo.

Ellos, nuestros enemigos, no saben más que gritar: "¡Abajo la inteligencia!", como hizo Millán Astray, dando lugar a que Unamuno dijera: "Queréis una España ciega y manca, una España amputada de lo que es más esencialmente humano: la inteligencia."

Odiar el libro y la imprenta y el laboratorio. Odiar la Escuela de Altos Estudios y el aula primaria, donde el niño comienza a comprender las cosas que le rodean. Odiar todo lo que es reflexión, meditación, crítica, deducción, revisión de tópicos. Su ideal es el pueblo esclavo e ignorante, rebañado faraónico, embrutecido, supersticioso, sometido cobardemente al látigo.

¡Cerrar Institutos! ¡Suprimir escuelas! En cambio, siguen las corridas de toros en la España fascistoide. Y el número de garitos, lenocinios y tabernas es en ella mayor que nunca...

Comisariado general de Guerra

El "Diario Oficial", núm. 228, correspondiente al día 22 de septiembre de 1937, publica la siguiente orden circular:

"Excmo. Sr.: He dispuesto que D. Antonio Hierro Muriel cese en el cargo de comisario de brigada del Ejército de tierra, que venía desempeñando.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia, 21 de septiembre de 1937.—PRIETO."

Lo que para conocimiento de todos y a los efectos consiguientes se hace constar.

Valencia, 22 de septiembre de 1937.—El secretario general, ALFREDO NIS-TAL.

LABORES DEL SUBCOMISARIADO DE AGITACION, PRENSA Y PROPAGANDA

Los cuadros artísticos en los frentes

El Comisariado general de Guerra, que de tantos problemas que afectan al combatiente se preocupa, tiene organizados, a través del Subcomisariado de Agitación, Prensa y Propaganda, unos cuadros artísticos que llevan instrucción y esparcimiento a los soldados del pueblo.

Estos cuadros o grupos artísticos se dividen en cuatro grupos, clasificados por las letras A, B, C y D, y otro grupo denominado los "Parasones antifascistas", compuesto de "balladores" y "cantadores" gitanos.

Ensayan en Valencia, y una vez montados cuidadosamente, los cuadros escénicos que han de representar se reparten con rumbo a sus teatros, al único teatro con que cuentan, que es el frente de guerra, frente enclavado—la mayoría de las veces—dentro del propio campo de batalla. Y a trabajar sin miedo. Levantan su "tenderete" donde se les designa—su "tenderete" constituido por cuatro palos y unas telas—y ejercen su función. No saben de otra cosa en ese instante. Son también combatientes—lo mismo las mujeres que los hombres—, y el deber los anima; más propiamente aún: los hace estoicos y valerosos.

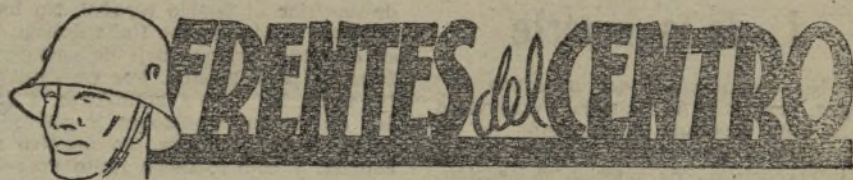
Ni el estrépito del cañón, el zumbido de los aviones, ni el fragor de los combates, les hace abandonar su deber.

Empezaron con poco. Unas canciones o unos romances, y a casa. Hoy representan obras teatrales cortas escritas expresamente para este fin. Entre bromas y veras, pero manteniendo siempre el noble rango artístico, cumplen su doble cometido: distraer y estimular. Llevan a los combatientes el aliento instructivo y agradable del arte encienden su pasión antifascista con la representación de episodios emotivos.

Después los combatientes expresan la opinión que les ha merecido el espectáculo ante el director de los grupos, y de esta manera, recogiendo las observaciones que lo merecen y persuadiendo a los que expresan opiniones equivocadas, se va adaptando el espectáculo a las necesidades del lugar y del momento y corrigiendo y ennoblecendo a la vez el gusto de los auditores.

Ultimamente, en un alarde de capacidad y de sacrificio, los propios actores componen las obras que representan, las cuales son seleccionadas previamente.

Son también combatientes y héroes de la causa antifascista. Ellos hacen reír o llorar a los soldados, y cuando trabajan saben que luchan con armas tan eficaces como las que empuñan los camaradas que los contemplan: las armas del arte y de la cultura.



Trabajo cultural y político con los nuevos reclutas

El Gobierno del Frente Popular ha movilizado la quinta de 1937. Acierto magnífico, porque profundiza en una necesidad: utilización de hombres ávidos de triunfo, de combatientes que quieren defender su patria invadida.

Y estos hombres, recién llegados a las heroicas filas del Ejército popular, necesitan una intensa educación. En todos los sentidos. Con todas las características del educar, del capacitar fuertemente. Hemos de darles un contenido militar, un contenido político, un contenido cultural.

Ahí tenéis las tres facetas del trabajo educativo sobre los nuevos reclutas. Ellos representan materia capaz de forjarse. ¿Cuál es nuestro deber? Darles facilidades para ello. Forjarlos.

Todo irá en bien nuestro, en beneficio de la causa antifascista y popular que defendemos. En defensa de nuestras riquezas del campo y de la ciudad. En salvaguardia de nuestras familias y de nuestro ansiado y seguro porvenir.

Y el problema de educar a las nuevas masas de reclutas, es un problema de juventud. Son los jóvenes, de todas las regiones de la España leal, quienes aportan mayor contingente de hombres combatientes. Desde el comienzo de la guerra es así. Y son ellos, si se les educa en todas sus necesidades, una ayuda fundamental para conseguir rápida y decididamente nuestra victoria.

Debemos buscar métodos de trabajo para una mejor labor. Reflexionando, orientando bien nuestras actividades. Los reclutas traen consigo un buen porcentaje de analfabetos. Esa es nuestra tarea inmediata. Enseñarles. Y que desde el primer momento vean que el Gobierno del Frente Popular, con sus Milicias de Cultura, les enseña. Que se preocupa

grandemente por los combatientes que no saben. Y luego, en las trincheras, continuar la labor de enseñanza. Compaginar la lucha contra el analfabetismo—como yo estoy realizando ya—con el trabajo político. Que el comisario haga labor política de aclarar, explicar y orientar sobre las lecciones que los milicianos de cultura vayan enseñando.

Formaremos así un Ejército capaz y potente. Los reclutas deben ser excelentes soldados. Para ellos, el máximo esfuerzo de educación.

Que tengan una impresión grata en su incorporación a los cuarteles. Que vean en los soldados veteranos unos buenos camaradas. Que no exista ningún analfabeto. Charlas educativas, cine de orientación social y política, recitales, su iniciación en colaboración de murales.

Comisariado y Milicias de la Cultura en estrecha colaboración, en acción conjunta. A una palabra o consigna aprendida o conocida por el soldado, gracias al maestro de su unidad, debe seguir una tarea política de aplicar y profundizar sobre el significado socialpolítico-militar de esa palabra o consigna aprendida. Son dos trabajos unificados, que harán más segura la enseñanza. Y los reclutas serán buenos combatientes del Ejército popular.

Debéis interpretar la educación como cosa imprescindible. Intensificando el trabajo culturalpolítico. Y sobre todo con los reclutas.

Jacinto Luis Guereña,
corresponsal de VANGUARDIA

40CIEDAD de NACIONES

Las reuniones de la S. de N. han servido, entre otras cosas, para que las rutas de la Justicia y de la Humanidad pacífica y progresiva sean definidas por dos expresiones magistrales: la de los camaradas Negrín y Litvinof. Más patentes que nunca quedan dos políticas: la de la vida y la de la muerte.

Los dos discursos del camarada Negrín pasarán a la Historia. Pocas veces ha sido superada la expresión de un derecho y una razón. Después de las intervenciones de nuestra delegación, otras dos intervenciones se destacan, por orden del tiempo en que fueron hechas: la del delegado mejicano y la del representante soviético. Ambas sirvieron de ampliación y corroboración a lo expuesto por el doctor Negrín.

Pero, especialmente, el discurso del camarada Litvinof es significativo y trascendental, porque no se limita a razonar un derecho, sino que descubre todo un panorama de mentira y ficción, de crimen y "chantage".

Cuando el discurso del camarada Litvinof adquiere intención profunda—que nunca le falta, por otra parte—es cuando, con la poderosa dialéctica que le es característica, rechaza los argumentos del pretendido "anticomunismo"—que no es mas que un fantasma—para presentárnosle en su verdadera significación: lucha de mercados, ambiciones supercapitalistas, guerra a muerte por las materias primas, afán de rapiña, sometimiento de pueblos débiles y de hombres; fascismo, en una palabra.

Lo peculiar del camarada Litvinof en su oratoria es la fusión de la máxima claridad, asequible a todas las inteligencias, con la sutileza, la nobleza, el abolengo cultísimo y depurado de todos sus razonamientos.

Singular contraste con los modos oratorios delirantes y frenéticos del fascismo. Si nosotros pretendiéramos hallar, por entre la broza de mala y vacua retórica de los discursos típicamente fascistas, un cuerpo de doctrina, un sistema jurídico y humano, sería vano empeño. Sabemos que todo se reduce a guerra y muerte.

Se perfilan nuevas provocaciones del fascismo italiano

Después del paso adelante de las resoluciones de la Conferencia de Nyón, lo que suponía un fracaso de la diplomacia fascista, que, como sabemos, se oponía que fuera eficaz y pretendía torpedearla a toda costa, igual que hacía con los barcos mercantes de todas las nacionalidades, el fascismo italiano decidió adoptar una de sus tácticas más socorridas: la de fingir que transigía, que se avenía a lo pactado, que estaba dispuesto a colaborar "por la paz" y por la seguridad del Mediterráneo. Entonces se adhirió a la Conferencia de Nyón y comienza a poner obstáculos, a pretender reformarla, etcétera.

El caso es ganar tiempo. Porque la situación verdadera la da la actitud respecto a España. Y ésta es peor en vez de mejorar.

Lo dijo terminantemente nuestro primer delegado, camarada Negrín: "Italia se dispone a continuar sus agresiones a España, mandando aún más miles de hombres de los que ya tiene en el suelo español, con la pretensión de asesinar al pueblo español. No hay ninguna noticia de que Italia desista de su actitud y de que deje de embarcar forzados para España. Por consiguiente, todas las demás adhesiones, todas las demás conversaciones y gestos y palabras no son nada. Lo decisivo es España. Y esto lo saben tanto Francia como Inglaterra."

El pueblo chileno protesta contra su delegado en Ginebra

Chile votó en contra de España cuando de la reelección de España para un puesto semipermanente en el Consejo de la Sociedad de Naciones se trató. Queremos decir que votó el delegado chileno, no sólo contrariando la voluntad del pueblo chileno, sino el mandato expreso de su Gobierno. La reacción del pueblo chileno no se ha hecho esperar. Manifestaciones, protestas, la clase estudiantil entera levantada, las clases intelectuales dirigiendo protestas al Gobierno, manifestaciones populares, etc., da idea de la magnitud de la indignación que ha producido en el pueblo chileno la actitud de su mal representante en Ginebra.

Esto nos indica la calidad de nuestras asistencias. Los pueblos enteros de todas partes y los Gobiernos de aquellos pueblos que conservan bastante libertad para expresarse.

Conclusiones del discurso del camarada Negrín. Lo que España tiene derecho a pedir

Lo que el Gobierno de la República de España se considera con derecho a pedir, es:

Primero. Que se reconozca la agresión de que ha sido objeto España por parte de Alemania e Italia.

Segundo. Que, en consecuencia de ese reconocimiento, la Sociedad de Naciones examine con toda urgencia la forma de poner fin a esa agresión.

Tercero. Que se devuelva íntegramente

al Gobierno español su derecho a adquirir libremente todo el material de guerra que estime necesario.

Cuarto. Que sean retirados del territorio español los combatientes no españoles.

Quinto. Que las medidas de seguridad a adoptar en el Mediterráneo sean extendidas a España, y que se le asegure a España, en ella, la participación que legítimamente le corresponde.

Por lo tanto, y entendiéndose que es a la sexta Comisión a la que corresponde examinar el asunto, rogamos a la Asamblea que adopte la siguiente resolución:

"La Asamblea decide el envío a la sexta Comisión del Capítulo del Informe de la Secretaría general, que se refiere a la situación en España."

En las decisiones que pueda tomar la Asamblea está fija, muy particularmente esta vez, la mirada del pueblo español y, con ella, la mirada del mundo.

Noticiario Internacional

¡Acudid, acudid todos! ¡Veréis nuevas prestidigitaciones!

LONDRES.—En los círculos ingleses bien informados manifiestan que el Comité de No Intervención celebrará nueva sesión a fines de la semana próxima.

En dicha sesión se discutirá el informe del presidente de la oficina de No Intervención sobre la mejora del plan de No Intervención. (Fabra.)

La componga quien la componga...

PARIS.—Ha sido fijada para el lunes próximo la reunión de los expertos franceses, ingleses e italianos, encargados de examinar la participación de Italia en el acuerdo de Nyón. Se celebrará en el Ministerio de Marina.

Inglaterra ha dado ya a conocer el nombre de su representante. Aún se desconoce quién formará la representación italiana. La representación francesa la compondrá el almirante Dablan, jefe del Estado Mayor de la Marina; el subjefe del Estado Mayor, almirante Godeffraid, y el comandante Delenze. (Fabra.)

Se prevee el ya conocido tira y afloja. Hoy que sí, mañana que no...

El "Times" dice:

"Las importantes entrevistas celebradas por Delbos con Beva Scoppa han dado lugar a una satisfacción que no hay que confundir con el optimismo. El Gobierno inglés ha sido completamente informado de estas conversaciones, y el embajador francés en Londres ha hablado extensamente de ella con el señor Eden. De una manera general puede decirse que el Gobierno inglés se felicita de las conversaciones francoitalianas, que pudieran conducir a un acuerdo más amplio que el de la piratería en el Mediterráneo, en lo que se refiere a España. Se cree en Londres que el acuerdo de Nyón podrá constituir el primer paso hacia lo que se considera aquí como una de las labores más urgentes de la diplomacia internacional." (Fabra.)



INTERPRETACION DE LOS ULTIMOS SUCESOS DE GINEBRA

Ahí le aprieta. Lo demás, son pamemas

De Kerillis, dice en "L'Epoque": "Francia no estará tranquila por completo hasta que Italia no haya abandonado definitivamente sus nuevas posiciones estratégicas en España. Nuestro país no puede permitir que sus comunicaciones con África estén cada vez más interceptadas." (Fabra.)

Quien siembra vientos...

TUNEZ.—Los obreros del puerto se negaron ayer, terminantemente, a proceder a la descarga del vapor italiano "Praga". El comandante del navo intentó entonces hacer que la tripulación procediera a efectuar dicha operación, y solicitó el apoyo de la fuerza armada; pero ante el peligro de que se produjeran incidentes, hubo de hacerse de nuevo a la mar.

Noticias llegadas a Túnez anuncian que el cargo italiano "Citta di Marsa" ha sido también boicoteado en Sussa Sfas por los obreros del puerto. (Fabra.)

Hay que desconfiar. Obras son amores...

PARIS.—La Prensa continúa dedicando sus comentarios a las negociaciones francoitalianas. Algunos periódicos sopesan las posibilidades de aproximación entre el eje Roma-Berlín, de una parte, y Francia e Inglaterra, por otra; pero hacen ver, al mismo tiempo, que tal aproximación no puede efectuarse sin una manifiesta buena voluntad de las dos dictaduras en lo que se refiere a la solución del conflicto español.

En "L'Echo de Paris", Pertinax dice que, según los informes recibidos en las últimas veinticuatro horas, Mussolini no parece querer cambiar de posición en lo que se refiere a la intervención en España.

Los japoneses no avanzan

SHANGHAI.—Las tropas chinas han avanzado diez kilómetros al Sur de la carretera de Shanghai a Tat Chang, volviendo apoderarse de Kong Kia Tche. La línea fortificada china no ha sido modificada en ninguna parte, a pesar de los numerosos ataques de los japoneses. (Fabra.)

